POR TIERRAS DE LA SIERRA DE GATA.

La Sierra de Gata es la prolongación hacia el occidente del Sistema Central, se sitúa entre la comarca extremeña de Las Hurdes y la Sierra de Malcata en Portugal. Un territorio marcado por los fuertes contrastes que separan la vertiente norte, salmantina, y el sur cacereño. Estos contrastes se aprecian notablemente en la abrupta orografía, el singular paisaje, la rica vegetación que predomina en los valles, laderas y los llanos. La abundante fauna, la rica arquitectura de los pueblo, la agricultura, los recursos hídricos y el suave clima que predominan en la comarca.

Entrada a la Sierra de Gata desde Salamanca

Si viajamos desde el sur hacia la provincia de Cáceres, antes de entrar en la sierra atravesamos la rica vega de Moraleja, a ambos lados de la carretera, plantaciones de maiz, tomates, pimientos y otros productos de la huerta gracias al aprovechamiento de riqueza natural de dos embalses próximos que provienen de la sierra, Borbollón y el de Villasbuenas de Gata.

Pantano en término de Villasbuenas de Gata

Apenas unos kilómetros hacia el norte, llegamos al pueblo que da nombre al puerto de acceso desde el norte: Perales del Puerto. Descubrimos los naranjos junto a nuestro paso, un clima suave y una claridad atmosférica nos permite descubrir que estamos en plena Sierra de Gata.

Hacia el norte divisamos el Sistema Central que nace en Castilla y termina aquí en Extremadura para deleite de los amantes de la naturaleza y su monte Jálama, de 1492 metros, que separa la Provincia de Salamanca, atravesado por el paso natural del puerto de Santa Clara. Al este los pantanos y más allá las Hurdes bien conocidas desde la visita de Alfonso XIII. Hacia el Oeste continúa la Dehesa Extremeña, Portugal, la Reserva Natural de la Sierra de Malcata, reducto natural del lince, enclave único para el ecosistema del lince Ibérico.

Lince ibérico y Grullas en embalse Borbollón

La comarca de la Sierra de Gata tiene una superficie de 1.253 km2, 19 municipios con una población de unos 30.000 habitantes que mantienen una forma de vida tradicional, manteniendo su arquitectura de granito y pizarra, y dedicados a explotaciones agropecuarias establecidas en la antigüedad y centradas en el olivo, la vid, y el aceite. Este aceite virgen extra con denominación de origen " Gata-Hurdes " es el producto principal de esta zona. El vino de Pitarra, con ese sabor a pizarra, a tinaja, por su forma particular de curación en tinas de barro, único en nuestro país.

Llegamos a la Fatela, lugar estratégico, donde se cruzan todas las comunicaciones de esta comarca. Desde aquí divisamos ya la calzada romana del puerto de Castilla, utilizada durante varios siglos por las ganaderos trashumantes para pasar a Castilla a su paso, aún podemos visitar las ruinas del monasterio franciscano del Hoyo, donde se dice que residió Santo Pedro de Alcántara, antes de pasar al monaterio de "El Palancar" que hemos dejado antes de Moraleja; la Basílica de San Blas, donde aún podemos ir de romería en su festividad desde la villa de Gata

Desde el siglo XIII, esta comarca pasó a depender de órdenes militares, aquí se asentó la orden de San Julián Pereiro, que provenía del rio Coa en Portugal, para convertirse en la Orden de Alcántara, la Orden del Temple y la de Santiago. Levantaron y ocuparon estratégicas fortalezas y almenaras que aún podemos visitar en Gata, Eljas, Trevejo y Santibañez.

Recuerdos de esta época y sus conquistadores es el dialecto galiaco-portugués que aún se utiliza en los pueblos del valle del Jálama. El "mañegu" como se denomina en la zona es utilizado por unas 6.000 hablantes en los pueblos de Eljas, San Martin de Trevejo y Valverde del Fresno

Entre multitud de posiblilidades que nos ofrece esta comarca, tanto de tipo cultural, gastronómica, monumental, paisajístico y antes llegar a la Casa Rural Sietevillas que hemos elegido para descansar, nos decidimos por visitar Santibañez el alto, para ello cogemos la carretera en dirección a Hervás, que recorre toda la comarca de este a oeste hasta Portugal. Diez kilómetros después comenzamos la ascensión por la sierra de San Martín hacia este pueblo, que corona la montaña.

Santibañez el Alto desde el Pantano de Borbollón

Llegamos a Santibañez, en otros tiempo denominada San Juan de Máscoras, sin duda la mayor fortificación de toda la Sierra de Gata, con su castillo de origen musulmán construido en los siglos IX y X. La villa fue fortificada por los Templarios de la Orden del Pereiro, y sus maestres, más tarde la Orden de Alcántara en siglo XIII. Recorremos su muralla y visitamos la ermita del Santo Cristo de la Victoria del siglo XIV.

Muralla y Castillo de Santibañes el Alto

Iglesia de San Pedro Apóstol siglo XV, construida en mampostería y sillería. El retablo mayor se construiría hacia la década de 1640 y lo preside una popular efigie de San Pedro. La sacristía, que antes sirvió como capilla de nobles, tiene un excelente frontal de azulejos de Talavera de la Reina y una hermosa bóveda de crucería estrellada.

Peculiar plaza de toros, que se hizo aprovechando el muro oriental de la barbacana y que aún se utiliza en fiestas populares, que como toda la Sierra, tiene una fuerte tradición taurina.

Puerto de Castilla (vía dalmacia)

No en vano, en esta zona se encuentran las ganaderías de toros bravos más importantes de España y por lo tanto del mundo: Victorino, Cobaledas, etc. La dehesa extremeña acoje un total de 120 ganaderias de toro bravo. Cabe destacar que la primera Ley de la Dehesa vigente en el ordenamiento jurídico español es la extremeña, acordada en 1986. El toro bravo, junto con el cerdo ibérico, representan las dos grandes especies faunísticas que sostienen la dehesa como ecosistema propio.
En la zona se encuentra una escuela de mayorales, donde grupos de jóvenes aprenden las tareas propias de una ganadería brava.

Nos acercamos a uno de sus mesones para degustar la gastronomía propia de la zona: migas, moje, caldereta extremeña, perrunillas, gazpacho y roscones. También nos deleitamos con el Jamón con Denominación de Origen “Dehesa de Extremadura”, todo ello aderezado con el Aceite de Oliva Virgen Extra con Denominación de Origen.

Recordamos lo que nos dice Gervasio Vela en su libro “Castillos de Extremadura”, que en el siglo VIII (año 736), llega a la sierra un grupo numeroso de franceses buscando refugio. La expedición la encabezan el caballero francés Teobaldo de Montesinos y su madre la Condesa Teodosinda, huyendo de su tío Carlos Martel. Teobaldo sirve al rey Don Pelayo y a su muerte, al rey Alfonso I, su yerno, al que ayudó con éxito en sus campañas de Salamanca, Ledesma y Ciudad Rodrigo (744). Esta última plaza y sus tierras le son entregadas por Alfonso I como recompensa.

Entrada al Castillo de Santibañez

En el 812 se funda este bonito pueblo "La Majada del Espino" que llegó a censar 42 vecinos. En un principio el pueblo se llamó “Santi Joanes” en honor a la ermita que fundó la Condesa para enterrar los restos de su esposo el Conde Grimaldo, después "San Juan de Máscoras o Santibáñez de Mascules" y, por último, cuando el pueblo se ubicó definitivamente (aprox. en 1574), sobre la colina cercana por razones defensivas, "Santibáñez el Alto".

Fue visitado a lo largo de su historia por los reyes Alfonso VI el Bravo, de León y Castilla (1.074), Fernando II de León (1.166) y Alfonso IX (1.212).
Reposando nuestra comida y asomados a sus murallas, por el mirador de la Traición, divisamos bajo la colina el Embalse del Borbollón. Hábitat de multitud de especies. Bandadas de grullas que utilizan la zona como área de invernada. Este pantano se convirtió en año 1970 en estación Ornitológica y reserva biológica. Al lado norte divisamos la torre de la Almenara de Gata del siglo XIV. Y a nuestros pies un conjunto arquitectónico popular “los Pajares”.

Los Pajares en Santibañez

Decidimos visitar este conjunto arquitectónico, para ello bajamos por la ladera sur.
Se trata de unos de los poquísimos conjuntos arquitectónicos populares de carácter agrícola y ganadero que se conservan de manera íntegra hoy en día en Extremadura.
Declarado Bien de Interés Cultural en octubre de 2010, con la categoría de Lugar de Interés Etnológico, este interesante barrio ganadero de los Pajares, del que aún se conservan unas 100 construcciones dedicadas a establos, cuartos de aperos y pajares, nos permite ver como debía ser la vida tradicional en la zona

Se nos hace tarde y desde aquí por camino " de las potras " llegamos al pueblo próximo de Villasbuenas de Gata, donde vamos a pernoctar, hemos elegido una bonita Casa Rural, llamada Sietevillas, que nos ha sido recomendada por unos amigos.

Nos citamos en Restaurante de Villasbuenas de Gata, con Sebastián, dueño de la Casa Rural, que será nuestro centro de operaciones para visitar toda la sierra. No necesitamos mucha insistencia para sentarnos de nuevo a la mesa y degustar el plato típico de este lugar, "Solomillo a la Torta del Casar".

Su sabor nos recuerda que estamos en una zona de trashumancia, de pastoreo, con cañadas para rebaños y como no, un excelente queso, también con denominación de Origen: "Torta del Casar", realizado con leche cruda de un tipo de oveja y cuajada con cardo silvestre, con sabor intenso y un poco amargo por el uso del cuajo vegetal.

Villasbuenas de Gata. Palacio

Después de pasear por la sierra, ratos en coche y otros muchos a pie, llegamos cansados, pero felizmente sorprendidos, por toda la riqueza cultural que hemos descubierto. Aún nos quedan una docena de pueblos, cada uno con su historia, muchos lugares que iremos descubriendo durante nuestra estancia, pero por hoy parece suficiente.

Fachada Casa Rural Sietevillas (Villasbuenas de Gata).

Al día siguiente, amanecemos temprano, queremos aprovechar al máximo nuestra estancia y lo que descubrimos nos sorprende enormemente. Se trata de nuestra Residencia, el espléndido jardín de esta Casa Rural Sietevillas. Sebastián nos enseña su casa, su historia y como no, el proceso de restauración de una Casa Señorial en una Casa Rural, por la que han pasado miles de huéspedes en los 6 años que se encuentra abierta. Su lema hace honor a la casa, a sus situación. "En el corazón de la sierra de Gata."

La Casa Rural "SieteVillas" está ubicada en el municipio de Villasbuenas de Gata (al norte de la provincia de Cáceres), conocido por el pueblo de las "siete villas", de ahí su nombre. Desde sus terrazas tenemos a nuestro alcance un entorno de gran belleza natural con piscinas naturales, olivares, abedules, enebros, acebos, suaves valles…todo ello protagonizan un paisaje único.

Nos sorprenden sus elementos originarios y su aprovechamiento, el pozo de 12 metros de profundidad con una laboriosa construcción interior a base de pizarra. Las piedras se han convertido en mesas, bancos y fuentes, por las que discurre el agua del pozo, y una serie de canales de piedra que en la antigüedad llevaba el agua a todas las partes del jardín.

Esta antigua casona rehabilitada, reúne las ventajas de unas modernas instalaciones, con la armonía de su estructura tradicional en la que se han conservado las paredes de piedra originales, los techos de madera antiguos, los suelos de azulejos y todos lo elementos típicos pertenecientes a la construcción original de la arquitectural típica de la zona. Posee chimenea, calefacción, aire acondicionado, TV, teléfono, jardín-terraza, vídeo o DVD, barbacoa, parking, y cualquier electrodoméstico que se pueda necesitar.

Bodega antigua de Sietevillas

El dormitorio dedicado a Perales del Puerto es el favorito de los inquilinos, tiene una bonita cama con dosel y recuperó en sus paredes unos frescos originales de principios del siglo pasado que reflejan, con el encanto inocente de sus dibujos y colores, momentos de la vida cotidiana serrana de finales del siglo XIX. Allí aparece dibujada, la venta del puerto de Castilla, lugar recordado por los más viejos del lugar, donde paraban a descarsar los pastores de la trashumancia, antes de emprender su largo camino hacia Castilla.

Dormitorio villa de Perales del Puerto

La rehabilitación de esta casa ha introducido ingeniosas soluciones arquitectónicas para, por ejemplo, dar salida independiente a todas sus habitaciones sobre el jardín. Mirando al oeste, hacia las Villas de Hoyos, Acebo y Perales del Puerto. Sus habitaciones están dedicadas a cada una de las villas que conformaban en la antigüedad una mancomunidad de pastos.

La Casa cuenta con un gran jardín en una espaciosa finca de 1.500 metros, donde crecen las especies más típicas la comarca, con barbacoa, piscina para refrescarse en los días de calor, pista de padel, un espacio ideal donde podrá pasear a la sombra de naranjos y limoneros o relajarse bajo la parra del porche leyendo o conversando con el canto de fondo de los pájaros y el repicar de las cigüeñas.

Baños de la cochina

Villasbuenas es un pequeño pueblo al que se le conoce por sus baños de lodo que poseen excelentes propiedades, "Los baños de la Cochina", son visitados por sus habitantes y por los viajeros que acuden al lugar para descansar, disfrutar del paisaje y del silencio que ofrecen las dehesas donde se halla ubicado.

La Casa está situada en el centro del pueblo. Sin embargo, la privacidad es absoluta, ya que una pared de piedra bordea y aísla la manzana en la que se encuentra ubicada, con total independencia del entorno. En Villasbuenas hay varios comercios, un restaurante con comida casera, tienda de antigüedades, bodega, bares, centro de salud y una imponente iglesia parroquial construida con sillares de granito.

Sietevillas cuenta con 6 dormitorios, 5 baños, 2 cocinas, 2 salones, uno de ellos con chimenea y una preciosa bodega decorada con objetos de épocas pasadas. Tiene una capacidad máxima para 15 personas, por lo que ha sido enfocada a grupos y especialmente a familias con niños.

Dormitorio villa de Hoyos

La tranquilidad y comodidad que respiramos en esta Casa rural, el difrute de su jardín, no ayuda a salir de ella y continuar nuesto viaje por la Sierra de Gata, pero su dueño, se ha prestado a descubrirnos los alrededores y en especial visitaremos un conjunto de Chajurdones que existe en la zona.

Zahurdon en Villasbuenas de Gata

Conocidos en otras partes de la península por el nombre de Chozos, Zahurdones, Cucos, Buhios, etc; los Chajurdones o Zahurdones son los típicos chozos de piedra que se extienden por toda la Sierra de Gata. Sirvieron en su tiempo como refugio para pastores, campesinos y guardas de fincas. Su origen es muy remoto y algunos estudiosos los ubican en tiempos prerromanos, vinculándolos con la antigua cultura castreña celta.

Más tarde nos trasladaremos a la zona oeste, junto a frontera Portugesa. Allí visitaremos Trevejo, su castillo, el puerto de Santa Clara, el Castañar de Ojendo y pueblos del valle de Jálama y, si las piernas nos lo permiten, conoceremos la ruta de los contrabandistas.

OOO